

El que no posee el don de maravillarse ni de entusiasmarse más le valdría estar muerto, porque sus ojos están cerrados.  
**Albert Einstein**

# Opinión

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

**DIRECTOR GENERAL:** Roberto Pombo. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya.

**CONTENIDO:** Subdirector de Información: Andrés Mompotes. Subdirector de Opinión:

Ricardo Ávila. **Editor Multimedia:** Darío Restrepo. **Editor Jefe:** Ernesto Cortés.

**NEGOCIOS:** Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal.

**Gerente Financiero y USC:** David Matoses. **Gerente de Publicidad:** Jorge Carom.

**www.eltiempo.com** EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 n° 68B-70, Bogotá. **Línea de suscripciones Bogotá:** 4266000 – **Línea nacional** 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a.m. a 6 p.m.; sábados y domingos de 6 a.m. a 2 p.m. **Línea de servicio al cliente Bogotá:** 4266000 Opc. 1-2 – **Línea nacional** 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com **Condolencias:** PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263 – 3213240774. **Clasificados:** teléfono 4266000. Línea 018000 110 990. **Redacción:** PBX 2940100. Fax 2940200. **Regionales:** línea 018000 111 077. **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 n° 68B – 70, Bogotá Colombia.

\*COPYRIGHTS © 2019 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or traslation without written permissions is prohibited. All rights reserved.\*

## Editoriales

## ‘Diplomacia arancelaria’

Las certezas populistas y sin fundamento en la realidad de Donald Trump pueden darle votos, pero golpean duro la economía mundial.

La decisión del presidente estadounidense, Donald Trump, de imponer a partir del 10 de junio un arancel del 5 por ciento a los productos mexicanos, que ascendería gradualmente hasta el 25 si México no frena la inmigración, es una de las medidas más retardatarias y controvertidas para el comercio de los últimos tiempos, que se suma a la guerra comercial desatada contra China y otras disposiciones proteccionistas que, como lo advirtió la directora del Fondo Monetario Internacional (FMI), Christine Lagarde, está tirando a la baja el crecimiento global, hasta el punto de tener que ajustar sus previsiones al 3,3 por ciento. “Urge detener la guerra arancelaria”, clamó la ejecutiva.

La iniciativa es aún más contradictoria si se piensa que está en vigor el tratado de libre comercio entre Estados Unidos, México y Canadá, y que su remplazo, renegociado, está pendiente de aprobación de los parlamentos de los países.

De ahí que se deban entender las amenazas de Trump en clave electoral. El magnate está a punto de lanzar oficialmente su aspiración de reelegirse y hay que recordar que cuando era candidato en la campaña de 2016, uno de sus grandes caballos de batalla fue insultar a México por la inmigración y por las supuestas ventajas comerciales que el país goza en detrimento de la industria y el comercio estadounidenses.

Cree Trump que con estas medidas le quitará tanto atractivo a México como para provocar una estampida de empresas que regresarían a producir a EE. UU. y que imponer a México una condición de policía migratoria hará que el fenómeno de los miles de migran-

tes de Honduras, El Salvador, Nicaragua o Guatemala que intentan cruzar desaparecerá como por arte de magia.

Populistas certezas que dan votos pero que golpean la economía mundial y dejan la sensación de que acuerdos negociados por años y con toda meticulosidad pueden ser borrados de un plumazo por un capricho electoral.

México, a su vez, queda en una posición difícil. Dependiente en exceso del comercio con EE. UU., de aplicarse los aranceles podría caer en una recesión, según los cálculos de los economistas, y la incertidumbre por lo que puede pasar podría alejar la inversión externa, ya de por sí algo desconfiada por medidas del gobierno de Andrés Manuel López Obrador, como la suspensión de las obras del nuevo aeropuerto de Ciudad de México a través de un referendo hechizo.

Ayer, una delegación mexicana en Washington intentaba frenar los aranceles o al menos minimizar su impacto ayudada en el hecho de que la economía estadounidense también se vería seriamente golpeada, en especial algunos estados claves, y que un grupo de congresistas republicanos están dispuestos a bloquear, vía legislativa, la entrada en vigor de los impuestos.

En tiempos de la ‘diplomacia arancelaria’ de Trump, cualquier cosa puede pasar. Ya está libreteado el estilo presidencial de amenazar a amigos y enemigos para forzar una negociación en mejores términos, así signifique, como podría ser en el caso mexicano, darse un tiro en el pie.

editorial@eltiempo.com

“

Está libreteado el estilo de amenazar a amigos y enemigos para forzar una negociación en mejores términos.

## El salvavidas del SITP

El acuerdo alcanzado por autoridades y operadores del Sistema Integrado de Transporte Público (SITP) de Bogotá es, sin duda, uno de los hechos más relevantes de la presente administración. Como lo señalamos aquí hace unos días, solo la renegociación de los contratos y nuevas reglas de juego podían darle una segunda oportunidad a un esquema mal estructurado desde sus inicios, ambicioso a más no poder y que a lo largo de 10 años de existencia solo ha dejado pérdidas y empresas quebradas o a punto de estarlo.

Cada año, la ciudad debe girar alrededor de 700.000 millones de pesos para que el SITP no colapse. En pasados gobiernos no hubo avances en su implementación ni se manejaron escenarios para paliar la difícil situación que atravesaba. En cambio, se optó por un SITP provisional que mantiene la obsolescencia del pasado y simboliza el desgaste de un modelo que, bien planeado, hubiera aliviado la crisis del transporte público en la capital.

Hay que abonarle a la Alcaldía el haber asumido un problema tan difícil. Otros simplemente lo hubieran dejado pasar -como ya sucedió- para heredarlo al gobierno siguiente. Aquí se consiguió que las partes firmaran un otrosí en los contratos que incluye una inyección de 1,7 billones de pesos del Distrito a los concesionarios durante los próximos diez años y un billón adicional que ellos tendrán que disponer para capitalizar sus empresas.

Adicionalmente, quedó estipulado un nuevo cronograma para la vida útil y la chatarrización de los buses, un sistema anticolados, una evaluación de la calidad del servicio, mayor seguridad y el pago de deudas al Distrito. La ciudad, por su parte, ajustará el pago teniendo en cuenta el costo de la operación y fondeará los recursos para salir de la crisis, entre otros aspectos. Con tales ajustes, se espera cauterizar la vena rota del SITP y beneficiar a 1,6 millones de usuarios que desde hace tiempo venían reclamando una mejora del servicio.

### Lo llamaron a indagatoria



## Ortografía

El peligro de quejarse de los errores de ortografía de los demás cuando uno no es experto es cometer otros peores mientras se los señala. En estos días pregunté por Twitter si los errores de puntuación eran también ortográficos, y muchos me contestaron desde la consabida sabiduría tuitera con un contundente “sí, si lo son”. Leer esos dos “sí” sin la tilde diacrítica que les corresponde me hizo dudar sobre la confiabilidad de su respuesta. Pero luego confirmé que, efectivamente sí, si lo son.

En vista de que no puedo dar cátedra sobre esta materia, solo me permito hablar del goce estético que me produce leer un tuit o un mensaje de texto por WhatsApp prolijamente escrito. Me provoca un especial asombro alguien que redacta un comentario por medios informales siguiendo con rigor las reglas ortográficas. Soy proclive a esa forma de elegancia y a esa especie de microética que me sugieren las palabras bien tildadas y la meticulosidad de una perfecta sintaxis tan de la mano con el ritmo de las frases debidamente puntuadas.

(Es cómico observar que la mayoría de los que tuiteamos creemos tener buena ortografía). La RAE enseña que para el uso co-



De mujeres y demonios  
Margarita Rosa de Francisco

recto de la coma hay veinte leyes con sus respectivas sutiles especificaciones, algunas muy complicadas de diferenciar. Pero muchos, por el afán de dar nuestra “imprescindible” opinión, le concedemos poca importancia a eso y dejamos que sea el lector el que se las arregle para descifrar lo que quisimos decir.

Esto no significa que no me gusten las transgresiones. Como buena anarquista, faltarle al respeto al idioma me genera un placer morboso, lo que pasa es que para hacerlo en su modo más subversivo se necesita dominarlo a la perfección y ser un artista de racamandaca. Cómo no deleitarse con esas haches sorpresivas e intrascendentes que les puso Cortázar a aquellos *hidiota* e *hintimidad* en un pasaje de *Rayuela*, y no terminar dando saltos de excitación después de devorar ese inolvidable párrafo escrito en glíptico que entendí sin saber por qué. ¡Cuánto genio debe haber en el arte de burlarse de algo tan político como el lenguaje! Nunca fue tan bello retorcerles el pescuezo a sus benditas normas.

Pero, bajando del cielo cortazariano a la parte puramente técnica, escribir mal no siempre es ignorancia por no haber podido ir al colegio, también puede ser una línea de la mediocridad y un gesto vulgar de la pereza.

## Auge del desempleo y los venezolanos

Según las últimas estadísticas publicadas por el Dane, el desempleo en Colombia sigue una preocupante tendencia alcista: en marzo subió 1,4 puntos porcentuales frente al mismo mes del año pasado y en abril, otro 0,8, ubicándose en 10,3 por ciento a nivel nacional.

En opinión del ministro de Hacienda, “los datos de desempleo son raros (y) creo que tienen que ver con algo que también es raro en Colombia, y es la migración”.

Aunque lo primero es absolutamente cierto; lo segundo, un poco menos.

Es evidente que, dado que en el territorio nacional hay más de 1'200.000 venezolanos que han abandonado su país, su presencia aumenta el número de participantes en el mercado laboral y, de paso, contribuye a desplazar a los nacionales de las ocupaciones disponibles, porque la mayoría de estos migrantes trabajan por salarios inferiores. Sin embargo, esta no es la razón principal del sorprendente y anómalo comportamiento de las estadísticas laborales del mes de abril publicadas por el Dane.

Más bien, las cifras del Dane muestran que en Colombia no se habrían generado suficientes oportunidades de trabajo ni para los venezolanos ni para los colombianos.

De hecho, entre abril de 2018 y el mismo mes de 2019 en el país se habrían perdido más de 775.000 empleos, dado que los ocupados pasaron de 22'600.000 a 21'800.000. Por sí solo, este fenó-



Preocupante tendencia  
Stefano Farné\*

meno debería aumentar el desempleo nacional, independientemente de la presencia de ciudadanos extranjeros en nuestro país.

Además, al desagregarse las cifras de las encuestas de hogares se descubre que la pérdida de puestos de trabajo se concentró entre los trabajadores por cuenta propia y en el sector agrícola, lo cual hace aún menos probable que los venezolanos -que en su mayoría llegan a las ciudades- puedan considerarse la principal causa del notorio aumento del desempleo.

Al mismo tiempo, 1'120.000 personas en edad de trabajar se retiraron del mercado laboral y se volvieron inactivas durante el último año. Tanto las bajas ocupacionales como el incremento de los inactivos son de inusitadas magnitudes, y para nada racionales.

En especial, la caída de 775.000 plazas del empleo nacional constituye una verdadera catástrofe laboral que tiene prece-

dentes solo en noviembre de 2008, cuando la crisis financiera internacional deprimió el crecimiento de la economía colombiana casi a cero. Por el contrario, en 2019, año en que el ritmo de actividad económica se aceleró y se espera que esté en el orden de un 3 por ciento, no hay racionalidad alguna en el hecho de que el empleo se contraiga en una cifra tan considerable. Más bien, la lógica económica indicaría que la caída ocupacional registrada en abril pasado solo es posible en un país en profunda crisis económica.

De manera que o las estadísticas de las encuestas de hogares tienen problemas o el cálculo del PIB está mal. Y ninguna de las dos opciones es alentadora.

El Observatorio Laboral de la Universidad Externado de Colombia ya hace tiempo ha alertado acerca de la anómala variabilidad de las cifras sobre fuerzas de trabajo reportadas por el Dane. Las proyecciones de la población en edad de trabajo -las personas mayores de 12 años- estimadas en las encuestas presentan un evidente error en enero 2018 y 2019. Adicionalmente, estas proyecciones parecen no tener en cuenta la mayor presencia de ciudadanos venezolanos, ya que estos se cuentan como fuerzas de trabajo, mas no como población en edad de trabajo.

Sería conveniente que el Dane despejara lo más pronto posible las dudas que han surgido.

\* Observatorio del Mercado Laboral, Universidad Externado de Colombia